



# LA AVICULTURA PRÁCTICA

Boletín mensual ilustrado, Director accidental: DOMINGO MASSUET

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraiso» en Arenys de Mar y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año, 8 pesetas ★

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
DIPUTACIÓN, 301; BARCELONA  
APARTADO DE CORREOS N.º 202

★ Extranjero, 10 pesetas

Año IX ~~~~~ Diciembre de 1904 ~~~~~ Núm. 101

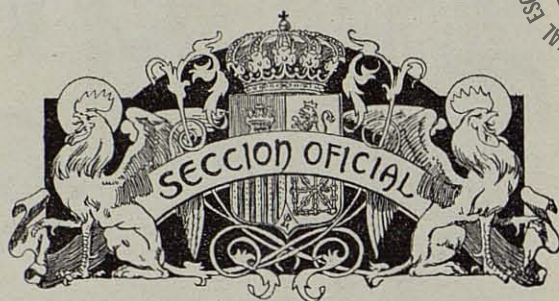


LA VÍCTIMA, EN LAS PASCUAS DE NAVIDAD  
(De fotografía instantánea)



## SUMARIO

A nuestros lectores, por Domingo Massuet. — Aviso. — SECCIÓN OFICIAL: A la «Sociedad Nacional de Avicultores». — SECCIÓN DOCTRINAL: En pleno Océano, por Salvador Castelló. — NOTICIAS: Las palomas en la guerra ruso-japonesa, por F. C. — Recetas y consejos.—Conservación de productos alimenticios por medio del trió.



## A nuestros lectores

Con la publicación de este número entramos en el segundo centenar, con vida próspera y aumentando de día en día el favor del público hacia nuestra modesta publicación.

Encargado de la dirección de la misma durante la ausencia de nuestro querido Director, que en el próximo mes de enero volverá á ponerse al frente del periódico, me es grato enviar á cuantos nos honran con su lectura, sentida felicitación de año nuevo, deseándoles salud y prosperidad en todas sus empresas.

Por la Redacción, el Director accidental  
DOMINGO MASSUET

## Aviso

La Administración del periódico se complace en anunciar á los señores Suscriptores, en cuyo poder se encuentren los números

1257 y 1166

que, hallándose respectivamente á su disposición los lotes números 1 y 3 anunciados en el número de septiembre, les serán enviados contra recepción de los talones distribuidos con el número de octubre, siempre y cuando se hallen corrientes de pago, según se previene en las condiciones del sorteo.

Hasta la fecha sólo ha sido reclamado el lote n.º 2 correspondiente á D. Francisco Villanova, de Madrid, que tenía el número 1467.

En atención á los señores Suscriptores y al retraso involuntario que ha debido sufrir la publicación de este número y el anterior, el plazo señalado para la reclamación de los lotes sorteados se prorroga hasta el día 31 del próximo mes de enero, transcurrido el cual, si los agraciados con el 1.º y 3.º lotes no se presentasen reclamando el que les corresponde, serán llamados á substituirles, en sus derechos, los suscriptores que respectivamente tuvieren los números

1485 y 1002

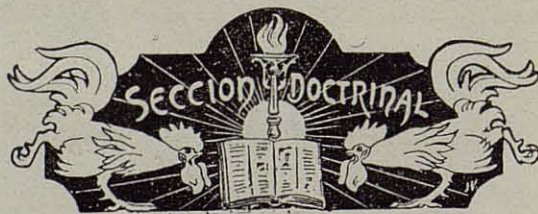
A la Sociedad Nacional  
de Avicultores

## PROPOSICIÓN SALA

El activo delegado de la Sociedad Nacional de Avicultores españoles en la región valenciana, don Luis Sala Espiell, cuyos entusiasmos en favor de la industria avícola y aptitudes son de todos bien conocidos, se ha dirigido á la Sociedad, exponiéndole sus deseos de que, para la inspección de sus especiales métodos de incubación y crianza, se nombre una comisión que dictamine sobre sus ventajas y resultados.

El Sr. Presidente de la Sociedad, D. José Pons y Arola, muy complacido ante los laudables propósitos y plausibles esfuerzos del digno vocal de la Junta Directiva, ha rogado al Sr. Sala formule su programa y formalice su petición, disponiéndose á someter al Consejo de Administración cuanto al asunto se refiere y los nombres de las tres personas que, por residir en Valencia, cree podrían formar ventajosamente la comisión cuyo nombramiento solicita el Sr. Sala.

Ojalá se registraran muchos casos como el que tenemos el placer de hacer hoy público, pues con ellos se iría viendo de manifiesto la actividad avícola española, que hora es ya se vaya poniendo más y más de relieve en hechos y resultados prácticos y concluyentes.



## En pleno Océano

En la mar, á bordo del *Kaiser Wilhelm der Grosse*, á 24 de noviembre de 1904.

El Océano sigue tranquilo, y la mar llana con que salimos de New-York parece continuar, haciéndonos tanto más agradables los seis días de reclusión que indispensablemente debemos soportar salvando la distancia que media entre el viejo y el nuevo Continente.

Cuando Neptuno respeta á los infelices viajeros que, arrostrando sus iras, fían á sus bondades vida y



estómago, la travesía en esas ciudades flotantes que posee la moderna marina mercante no resulta viaje, y el afortunado viajero que no le paga el habitual tributo, pasa la travesía en plena fiesta, distraído con el hermoso espectáculo del mar tranquilo y un cielo claro y sin nubes, recreado por el alegre son de banda y orquesta con que algunas Compañías le obsequian á diario, y casi diré á todas horas, y ante los placeres de una buena mesa que satisface por completo las más refinadas exigencias de su gula.

Por mi bien hállome en ese caso, y, como si con ello se tratara de obligarme á cambiar la desastrosa impresión que dejó en mi espíritu el viaje de ida en el que tuve que presenciar el sublime espectáculo del mar embravecido y, durante ocho noches de triste recuerdo, oír chocar contra la ventanilla de mi camarote las olas que, embravecidas, parecían querer engullir nuestra grandiosa embarcación, vuelvo á mi patria como en un viaje de recreo y suavemente mecido por las dulces ondas de un mar tranquilo y seductor.

Nada tiene, pues, de particular que la vida á bordo nos resulte agradable y procuremos recrearnos en ella.



Verdugo y víctima

Hoy es día de fiesta, y en el comedor se ha notado extraordinario movimiento. En las largas mesas, espléndidamente puestas, hemos visto soberbios pavos asados que parecían decirnos: «ahí venimos para sacrificarnos gustosos á vuestros gastronómicos apetitos y para que así no sufráis en este día de la necesidad de comernos».

Hoy es, en efecto, el día del pavo entre los americanos, y la Compañía naviera alemana no ha querido privarles de celebrar su fiesta.

Así como en España y en las Repúblicas americanas el pavo se come principalmente en las Pascuas de Navidad, en los Estados Unidos del Norte, aun cuando es manjar muy vulgar durante todo el año, se sacrifica de preferencia en el mes de noviembre, en el cual el Presidente de la República señala un día, que varía casi todos los años, y en tal fecha se dan gracias á Dios por los beneficios recibidos durante el año.



Un cazador de pavos silvestres en los Estados Unidos

Es la fiesta del *Thanksgiving day*; esto es, día de dar las gracias, y después de aquel acto de devoción, el estómago se entrega á los placeres de la mesa, saboreando el pavo.

¡Y qué pavos, válgame Dios!...

De América nos vino aquella enorme gallinácea, á la que en Europa no se le ha disputado el origen conservándole el nombre de Pavo de Indias en español, *Dindon* en francés, y en catalán *gall Dindi*, palabras ambas formadas como abreviaturas de *gall d'Indias* ó *des Indes*.

En América, allá por los Estados Centrales y en especial en los de Ohio, Virginia y Kentucky, así como en las grandes estepas americanas, se ven cantidades enormes de esas aves en estado doméstico y en los bosques más retirados grandes manadas de los mismos en estado salvaje.

La carne del pavo salvaje es más fuerte y hasta más sabrosa que la del pavo común, pero no hay duda que la especie doméstica, bien cebada, le aventaja en suculencia.

Allá se cría de preferencia la variedad bronceada, en la que logran producirse ejemplares de peso y tamaño verdaderamente extraordinarios.

En la Exposición de San Luis los pude ver que medían más de 1'20 metros de altura y su peso no bajaba de 20 kilos.



Cuando la Exposición de Avicultura de Madrid, en 1902, se exhibió allí un ejemplar de la variedad negra de Sologne (Francia), el célebre *Pipo* de madame Verstrate Delebar, que pesaba 18 kilos y que tanto llamó la atención de S. M. la Reina y sus Augustos Hijos, ejemplar tenido en Francia y Bélgica como de los más corpulentos que se han criado; pues bien, los *Pipos* de San Luis le dejaban muy rezagado.

La producción de pavos es, en los Estados Unidos, verdaderamente exuberante.

Ya cuando mi viaje de ida en el *Etruria* de la «Cunard Line», pude darme cuenta de ello por los datos recogidos á bordo.

Una mañana vi transportar á las cocinas como unos veinte pavos cebados, desplumados y sin patas, que, á no conocer bien la estructura externa de los animales, hubiera dicho eran lechones; tal era la gruesa capa de blanca grasa que cubría sus carnes, disfrazando sus formas.

Seguí al pinche que los llevaba y, entrando en conversación con él, supe que los sacaba de la cámara frigorífica, que eran pavos americanos del Estado de Ohio y que llevaban ya más de tres meses de muertos.

En dicha cámara, donde otro día vi más de cincuenta piezas del mismo calibre, se habían conservado todo aquel tiempo y podían aún estar en iguales condiciones algunos meses.



Cazadores de pavos silvestres después de la batida.

¡Oh portentoso invento! Cuando los más antiguos navegantes tenían que sufrir mil penalidades para surtirse de carne fresca durante sus largas travesías, hoy la ciencia y la industria hermanadas han dado á los modernos el medio de llevar á bordo, sin el menor peligro, hasta los manjares más finos.

Para los que sentimos amor al campo y nos alegra su perfumado ambiente y el dulce son del cencerro tras del que siguen lentamente las vacas y entre nubes de polvo las ovejas; para los que gustamos de

despertar con el canto del gallo y los gorjeos de las aves que entonan himnos en honra de su Creador, la monotonía del Océano y el ruido de la mar tranquila ó embravecida no tiene grandes atractivos, como no sean los que se originan de lo nuevo ó des-



Indios mexicanos vendedores de guajolotes

conocido. Así, pues, la vista de aquellos seres hábilmente conservados para el recreo del viajero, alegró mi espíritu durante algunas horas, en que me los figuré ya paciando en los verdes prados y acudiendo presurosos al llamamiento de la pavera que solicita les daba en el ranchito el grano codiciado; en una palabra: la idea del campo y de sus encantos volvió con ellos á mi mente, distrayéndola de sus *preocupaciones marítimas* y alegrando mi espíritu.

Ya en América; cuántas veces he recordado aquellos soberbios pavos, orgullo de la tierra y delicia de los gastrónomos refinados!...

Cuando se hallan en edad propicia, esto es, entre los cinco y ocho meses, y ya criados en pleno campo, se les ceba por medio de maíz puro, grano que allí se cosecha en abundancia, y por cualidad de raza la grasa se produce admirablemente.

Yo tengo pavos bronceados cuyos productos, ya puros, ya obtenidos por el cruce con la raza existente en nuestras llanuras catalanas del Ampurdán, se distinguen á la legua de sus compañeros. Su carne, sobre ser más blanca y blanda, se cubre más fácilmente de grasa, y con ella el manjar resulta altamente succulento.

El pavo bronceado de América, á mi juicio la variedad del pavo indiano más perfeccionado aun siendo la más vieja, hállase extendida en casi todos los Estados norteamericanos y en el Canadá. En el de Texas el tipo ya no es tan perfecto, y, entrándose en México, especialmente en la zona tropical,



los pavos ó *guajolotes*, como allí les llaman, (distinguiendo aún á la hembra bajo el de *pipila*), son de tamaño mucho menor, la coloración y el dibujo de las plumas poco uniforme, y su grado de cebamiento mucho menos completo.

El pavo debe abundar tanto en aquellas regiones que bien puede decirse se hace de él tanto consumo como de la gallina.

El *Turkey*, hervido ó á las parrillas, es, en las Américas sajonas, un plato que nunca falta en la carta, hasta de los restaurantes y *Oysters houses* de segundo orden.

México tiene en su famoso y picante *Mole de guajolote* uno de sus más apreciados platos nacionales.

Pero cuando se quiere solemnizar algo como en el *Thanksgiving day*, se come el pavo, permítaseme decirlo, vestido de gala; se sirve asado, fiambre, bien trufado y siempre acompañado de algo dulce, como manzanas cocidas y hasta jalea de grosellas,

Acabo de comerlo en pleno Océano, á la americana, y bajo su acción he dedicado esas cortas impresiones á los lectores de LA AVICULTURA, para que las lean cuando en Pascuas se dispongan á su vez á saborearlo en familia.

Desde que dejé España, lo he comido picante y *enchilado* en el suelo mexicano, y seco é insustancial en las mesas americanas, en salsa, en sopa y almibarado; hoy se me ha presentado con todos sus esplendores á la inglesa y americana, pero ¡á qué negarlo! nunca tan sabroso como relleno, á la española y en familia...

Si Dios nos sigue llevando felizmente á puerto, así ansío ya poderlo comer, junto á los míos, con salud y... en casa.

SALVADOR CASTELLÓ.



### Las palomas en la guerra ruso-japonesa

Por si no tuviésemos infinidad de pruebas de los servicios que las palomas mensajeras reportan á la humanidad en gran número de circunstancias, viene hoy la sangrienta guerra que sostienen Rusia y el Japón á dar testimonio de la utilidad que tienen las mensajeras, símbolo de la paz, en circunstancias como las que atraviesan dichas naciones.

No habrá, sin duda, quien haya olvidado los incomparables servicios prestados por las palomas durante la guerra del Africa del Sud; no habrá tampoco quien haya dejado de prestar atención al mara-

viloso invento de la telegrafía sin hilos; y si individuo alguno haya dejado de hacerlo, no habrá sido un Jefe que rija los destinos de una Nación; y, sin embargo, vemos á una poderosa potencia europea que, lejos de abandonar á la fiel mensajera para acoger un último adelanto de la ciencia moderna, opta por los servicios de aquélla, seguro de que ha de lograr con ella un resultado, si no superior, tan seguro y tan bueno.

Hace mucho tiempo que Rusia venía montando en sus plazas fuertes excelentes palomares militares, sobre todo en la Mandchuria, teatro hoy de sangrientos combates; hace tiempo también que aceptó la oferta que le hicieran los colombófilos franceses para organizar un servicio con estas aves en los distritos de las afueras, y prueba evidente de que la implantación de estos palomares militares ha dado ya su fruto, son los despachos que las palomas mensajeras, burlando el fuego mortífero de un ejército sitiador, han conducido desde el interior de las murallas de Port Arthur al campo ruso, sin los cuales, difícil, si no imposible, hubiera sido saber la suerte que les cabía á aquel puñado de hombres aguerridos que desde hace tanto tiempo vienen sosteniendo la defensa de la plaza.

Con una prevención bien calculada, cuya necesidad viene demostrándose en la actualidad, desde hace cinco años los japoneses establecieron sus palomares militares, tanto marítimos como terrestres; y gracias á repetidos ensayos verificados desde aquella fecha, han logrado sostener un sistema de comunicaciones perfecto.

Las buenas cualidades de estos mensajeros alados no son conocidas de los tiempos modernos solamente, sino que, muchos siglos antes de que éstos lo fuesen en Inglaterra, había un ave conocida por la paloma oriental, utilizada como mensajera en el Asia Oriental, encontrándose todavía en la China algunos ejemplares de descendientes de esta raza.

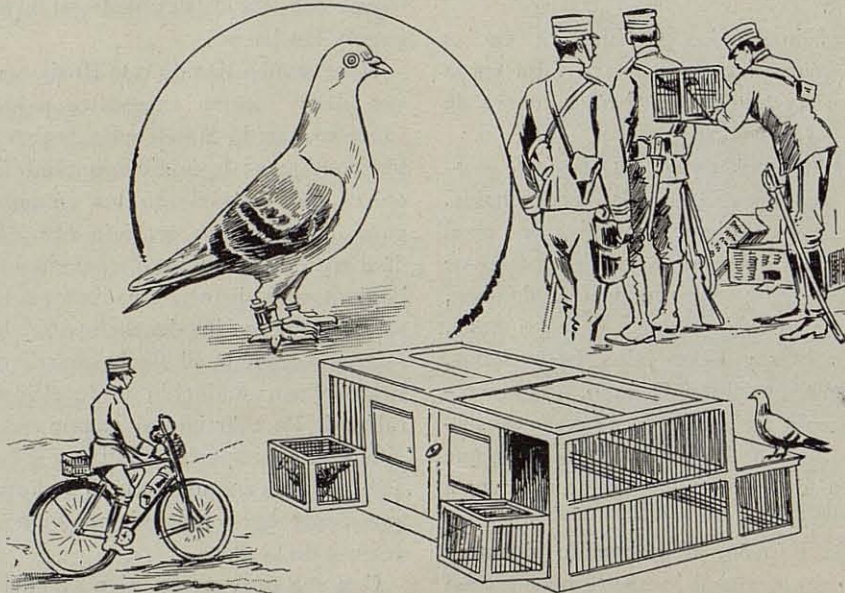
Al principio, los japoneses echaron mano de esta raza, pero fué desechada casi inmediatamente para reemplazarla la gentil mensajera. Altos personajes de la Marina japonesa visitaron Inglaterra con el solo y exclusivo objeto de lograr buenos reproductores de esta raza, que adquirieron en Londres y en Bélgica y con ellos montaron sus palomares que hoy tan buenos resultados les dan.

Sin embargo, para los japoneses se presentó un grave inconveniente para el empleo de las palomas mensajeras. Sabido es que el principal enemigo de estas interesantes aves es el ave de rapiña; y, como quiera que en aquel país abundan mucho los halcones, había el fundado temor de que, si bien cabía la seguridad de que la paloma había de burlar el fuego del enemigo, era también muy seguro que no le sería posible huir de las garras de uno de estos reyes de los aires. Se pensó en el empleo de los silbatos chinos que, colocados en la cola de las palomas, al cruzar éstas los aires producen un estridente silbido



que ahuyenta á sus enemigos alados; pero se desechó porque este mismo silbido, bueno en tiempo de paz, había de ser el espía que denunciase al enemigo el paso del mensajero del campo contrario. Pero como quiera que tan bien sentado está el concepto de los servicios que reporta la mensajería

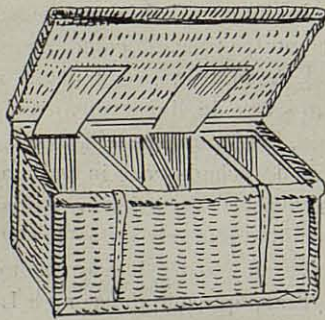
número de estas aves colocadas en cestas iguales á las que usamos nosotros para el transporte de nuestras palomas en los concursos. Para mayor seguridad, al dar libertad á una paloma portadora de algún despacho, procuran que ésta sea procedente del palomar más próximo al sitio en que se encuentra el buque.



Servicios de telegrafía alada en el ejército japonés  
(Según apuntes de una revista inglesa)

alada, á pesar de los inconvenientes que su empleo ahora presentaba, lejos de abandonarla para recurrir á la ciencia, se pensó en el empleo de la paloma belga de carreras, que por su finura y estrechez de pecho, puede llevar una velocidad vertiginosa,

Se ha comprobado que una paloma soltada en alta mar se eleva á una altura de 1,400 pies, mucho mayor que la que alcanzan éstas al atravesar la tierra, siendo su vuelo más directo y su elevación más rápida que la de las nuestras, pues al elevarse no se las ve hacer los rodeos á los que nosotros llamamos círculos de orientación. Estas circunstancias, no obstante, son debidas á la especialidad de la raza, pues siendo importada de Bélgica é Inglaterra, ha sido durante muchas generaciones amaestrada para cruzar el Canal de la Mancha.



Cesta de campaña para el transporte de palomas

sa, adelantándose al halcón aun durante la persecución más constante. Esta es la paloma que vienen empleando los japoneses.

Esta raza es muy prolífica, gracias á lo cual ha sido bien fácil la rápida población de los palomares con hijos de los reproductores llevados de Occidente, que, de no ser así, al dar libertad á los padres, éstos se hubieran perdido en busca de su país natal. Los palomares están instalados en la costa Occidental del Japón para facilitar la comunicación con la flota de aquel país. Cada barco lleva á su bordo gran

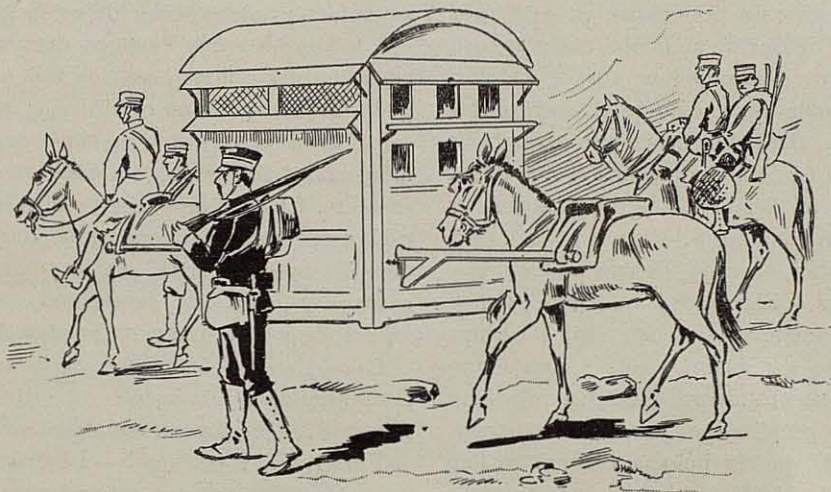
La llegada de un ave portadora de un despacho es anunciada en el palomar por el mismo sistema adoptado por nosotros en los concursos de velocidad que anualmente celebramos. La entrada del palomar está provista de una jaula larga, cuyo piso lo compone una palanca movable, sobre la cual debe necesariamente posarse la paloma á su llegada: el peso de ésta motiva una ligera inclinación de dicha palanca, que pone en contacto uno de los extremos de ésta con el botón del timbre eléctrico que se instala en el interior del palomar, á cuya presión suena éste, avisando al guardián la llegada del mensajero. Al tiempo de cesar la presión del botón por haber pasado ya la paloma hacia el interior de la jaula, sufre la palanca una también ligera inclinación por el extremo contrario, motivando la caída de una tapa que cierra la entrada de la jaula; y, como quiera que la ventanilla de entrada al palomar debe estar en estos casos siempre cerrada, resulta que la paloma



queda en el interior de la jaula, lo que permite cojerla inmediatamente después de su llegada, cosa que sería más difícil si ésta pudiese entrar desde luego en el palomar y mezclarse con las otras.

Como quiera que estas palomas están muchas veces encerradas durante algunas semanas á bordo

hasta el momento de entrar en servicio. Una vez soltadas, y avanzando siempre la columna, se traslada el palomar al punto de operaciones ó á un sitio cercano á él. No habiendo visto otra localidad, pronto se avienen al nuevo estado de cosas y lugares, y al cabo de pocos días conocen perfectamente bien



Palomar ambulante en el ejército japonés  
(Apuntes del natural según una revista extranjera)

de los buques de guerra, al llegar éstas al palomar se las tiene encerradas en él durante igual número de tiempo, pues de lo contrario se correría el riesgo de que perdiesen su afición al hogar, constituyendo una incertidumbre acerca del resultado cuando fuese llamada á desempeñar de nuevo su misión.

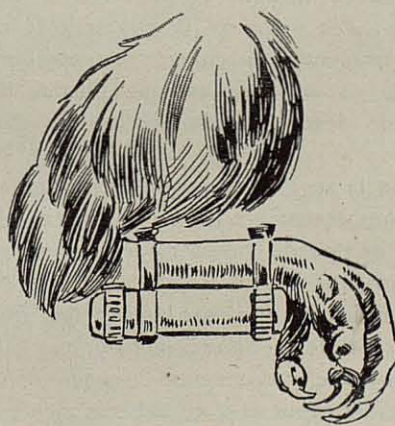
En la instalación de sus palomares navales, los japoneses han seguido mucho el ejemplo de sus aliados los ingleses, pero respecto al empleo de las aves, y sobre todo desde el punto de vista militar, aunque los alemanes y franceses les han dado bastantes ideas, ellos sin embargo han querido adoptar un sistema especial propio.

Instaladas las palomas en terreno distinto al propio natal, había la imposibilidad de establecer palomares con viejos ejemplares educados unos en Corea y otros en la Mandchuria, pues para ello serían necesarios muchos años. Han recurrido al empleo de aves de 3 á 6 meses de edad. A la edad de 2 meses las palomas jóvenes tienen mucha fuerza para el vuelo, y á los 3 meses son ya capaces de llevar despachos á distancias de 100 millas.

Con un ejército en marcha, el empleo de las palomas como mensajeras ha fracasado en muchas experiencias que se han llevado á cabo para conseguir que las palomas vuelvan á un palomar que siempre cambie de sitio. Sin embargo, los japoneses, con la tenacidad de propósito que les caracteriza, han logrado ya éxitos con los palomares ambulantes, de los que dan una idea los presentes grabados.

En ellos se encierran las aves, inmediatamente después de haber dejado el nido, teniéndose encerradas

el terreno en una extensión de muchas millas. Luego aprovechan todas las ocasiones para dar experiencia ó educación á las palomas antes de lanzarlas al servicio activo, habiendo alcanzado ya grandes éxitos con



Tubo porta-despacho  
(Sistema belga empleado en la guerra ruso-japonesa)

los experimentos hechos con las comunicaciones entre las columnas y avanzadas y en los trabajos de exploración.

Sin embargo, al cambiar la base de operaciones ó al abandonar algún punto para trasladarse á otro muy distante, se hace necesario abandonar el palomar que se utilizaba é instalar otro completamente nuevo.

Tanto los exploradores del cuerpo de caballería como los que van montados en bicicleta, llevan cada uno de 4 á 6 palomas en jaulitas de bambú colgadas en la espalda como una mochila, y así se comunican



sin necesidad de abandonar su puesto de observación. Para asegurar el éxito, envían los despachos por duplicado por medio de dos palomas, y, aun para las grandes distancias, envían mayor número de ellos. En Inglaterra está muy generalizada la costumbre de poner los despachos colgados al cuello de las aves, pero los japoneses han adoptado el sistema, igual al nuestro, de ponérselos en pequeños tubos que, en vez de ser de aluminio como lo son los que aquí usamos generalmente, son de celuloide, y éstos los sujetan por medio de dos argollitas á una pata del ave. Los despachos van extendidos en unas tiras de papel de arroz preparado por ellos. Estos estuches los fabrican en Bélgica y su peso es de unos 4 gramos escasamente.

Acerca la velocidad, en viaje, de una paloma, hay distintos pareceres. Es verdad que una paloma buena de carrera puede volar hasta casi 80 millas por hora, pero esto solamente puede ser en condiciones excepcionalmente favorables. La velocidad más corriente es de 50 millas por hora. Sin embargo, ello no quiere decir que la paloma recorra en una hora cincuenta millas de distancia que existan entre dos pueblos, pues como al emprender el vuelo no puede orientarse enseguida, necesitaría más bien 75 minutos, por cuya razón creo todavía más acertado conceder á una paloma en viaje una velocidad máxima de 40 millas por hora, á cuyo tipo de marcha pueden recorrer hasta 300 millas. Para distancias mayores, el término medio puede considerarse mucho menor, en atención á que estas aves no pueden volar en la obscuridad; por esta razón es prudente, en cuanto sea posible, soltar á las palomas en hora tal que puedan llegar al palomar de destino dentro del mismo día de la suelta.

Es tanta la seguridad de que un despacho conducido por una mensajera no ha de caer en poder del enemigo, que puede considerarse como no existente este peligro.

Demostradas una vez más las ventajas que la fiel mensajera puede reportar á un país, aun hallándose en las tristes circunstancias de una guerra á que siempre están expuestos, no cabe la menor duda de que todos han de constituirse en defensores y fomentadores de estas aves: y al hacer votos para que así sea, así como de que no haya en lo sucesivo ocasiones de emplearlas en circunstancias como en las que las emplea hoy la Rusia y el Japón, los hacemos para que estas mismas palomas, con su ramita de olivo en el pico, sean el símbolo de una pronta paz entre las dos potencias beligerantes.

(De notas tomadas de varias revistas inglesas).

F. C.



## Recetas y Consejos

### Conservación de productos alimenticios por medio del frío

**HUEVOS.** — La conservación de los huevos por medio del frío á una temperatura variable entre los 4° y 1°, ha dado excelentes resultados, reportando ya su empleo grandes servicios en Francia.

Los huevos que se recogen durante los meses de marzo, abril y mayo, son los más á propósito para poder conservarlos en esta forma; pero este sistema exige manipulaciones y manejos especiales que los industriales que se dedican á ello se callan cuidadosamente. Efectivamente: es preciso impedir la evaporación que ensancharía perjudicialmente la cámara de aire del huevo, evitar que la yema se adhiera á la cáscara, y finalmente, impedir el desarrollo sobre la misma de una vegetación parasitaria blanquecina.

Las primeras cámaras frigoríficas destinadas á la conservación de los huevos en grande escala, creadas en Francia, fueron instaladas en Rennes.

**VOLATERÍA Y CONEJOS.** — La disposición de vagones especiales puestos este año en circulación por las Compañías de ferrocarriles franceses, ha sido causa de la llegada á París de una cantidad considerablemente mayor que otros años de volatería y conejos sometidos á refrigeración durante el transporte del sitio de origen al de venta.

Sin embargo, el procedimiento presenta sus inconvenientes: el hielo humedece la atmósfera y priva la descomposición de los productos. Es necesario, pues, evitar que los productos se coloquen en estanterías para la venta, y conservarlos hasta el último momento en una heladora. Haciéndolo así, se pueden conservar en buen estado durante dos ó tres días. Al contrario, por medio de una cámara frigorífica, aunque con una pequeña circulación de líquido incongelable, administrada por medio de una batería de tubos, se puede conservar fácilmente la volatería durante 15 ó 20 días, aun cuando sea en pleno verano, con una temperatura de 1°.

Algunos grandes colmados y comerciantes de volatería de París poseen instalaciones de esta naturaleza.

**CAZA.** — De todos los productos alimenticios, el que soporta mejor la acción de las bajas temperaturas, es la caza. El público francés no repara en comprar en los mercados faisanes congelados de Inglaterra, liebres de Austria, etc. etc. La caza conservada sin desplumarla ni vaciarla, no aleja de ningun modo al comprador, sino que, por el contrario, la congelación, lejos de causar su depreciación, aumenta su precio.

Es muy conveniente congelar rápidamente la caza, sujetándola á una baja temperatura después de colocarla en una cámara de conservación á 6°.

Dejando la caza emplumada, se conserva así durante largo tiempo. La liebre y el conejo no se prestan tanto á la congelación.







	Págs.
El papagayo, el keanestor y el cuervo del Consejero Paske . . . . .	106
Un proceso muy americano. . . . .	107
Manual práctico del disecador de animales y plantas . . . . .	107
Variedades . . . . .	118
El canto del gallo (Francisco de P. Castelló). . . . .	132

Petite Fable (M. Multedo). . . . .	45
Nuestro Director D. Salvador Castelló en Méjico . . . . .	95

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Carta abierta (Luis Sala y Espiell). . . . .	45
» » (Luis Sala y Espiell). . . . .	95
» » (Luis Sala y Espiell). . . . .	115

#### GRABADOS

	Págs.		Págs.
Los Prats Blancos . . . . .	1	Explotaciones, material y publicaciones avícolas de Salvador Castelló. Vista exterior del Despacho central de Barcelona. un día de envío. . . . .	97
Exterior de un gallinero en la torre Melina de D. José Pons Arola . . . . .	8	Instituto agrícola de Gembloux . . . . .	103
Departamento de recría en la torre Melina . . . . .	9	Pichones tomando vistas en la jaula automática de entrada al palomar . . . . .	109
Un parque de selección en la torre Melina . . . . .	12	<i>Serres du Cours la Reine</i> á orillas del Sena, propiedad del Ayuntamiento de París y donde se celebra actualmente la Exposición avícola del <i>Bantam Club Français</i> . . . . .	115
D. Marcos Mir Capella . . . . .	13	D. Salvador Castelló y Carreras rodeado de su familia en la Granja Paraíso de Arenys de Mar . . . . .	121
La Granja Vieja de Horta. . . . .	18	Sección de faisanerías en el paseo de las palmeras de la Granja Paraíso de Arenys de Mar . . . . .	125
Un rincón de la gran sala de incubación artificial de D. L. Martí Codolar á la hora del volteo de los huevos. . . . .	18	D. Salvador Castelló y Carreras, Director del servicio de comunicaciones por palomas mensajeras organizado por la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña» durante el viaje de S. M. el Rey D. Alfonso XIII á Cataluña. . . . .	128
Departamento de selección en la Granja Vieja . . . . .	19	Granja Paraíso de Arenys de Mar donde se fundó la Real Escuela de Avicultura . . . . .	129
Conejar modelo de la Granja Vieja . . . . .	19	Granja Paraíso de Arenys de Mar, fabricación del rancho Castelló. . . . .	131
D. José Vives y Vich. . . . .	21	Granja Paraíso de Arenys de Mar, fabricación del rancho Castelló. . . . .	133
Grupo de alumnos del curso de Avicultura 1904 . . . . .	25	La víctima en las Pascuas de Navidad . . . . .	137
Cartel anunciador del rancho Castelló . . . . .	31	Verdugo y víctima . . . . .	139
D. Enrique de Mercader Belloch . . . . .	38	Un cazador de pavos salvajes . . . . .	139
Grupo de palomas mensajeras belgas. . . . .	39	Cazadores de pavos silvestres después de la batalla . . . . .	140
S. M. el Rey D. Alfonso XIII . . . . .	43	Indios mexicanos vendedores de pavos. . . . .	140
S. M. el Rey D. Alfonso XIII recorriendo las bodegas Codorniu . . . . .	49	Servicios de telegrafía alada en el ejército japonés. . . . .	142
Vista exterior de una parte de las bodegas Codorniu. . . . .	54	Cesta de campaña para el transporte de palomas . . . . .	142
Interior de la Gran Cava (bodegas Codorniu) . . . . .	55	Palomar ambulante en el ejército japonés. . . . .	143
Llegada de S. M. á la Fiesta del árbol . . . . .	57	Tube porta-despacho . . . . .	143
Arco levantado en Villafranca del Panadés en honor de S. M. el Rey. . . . .	60		
El huevo bailando en el antiguo surtidor de la Catedral de Barcelona . . . . .	70		
Surtidor de los gansos en el claustro de la Catedral de Barcelona. . . . .	71		
Excmo. Sr. D. Manuel Allendesalazar . . . . .	74		
El Ministro de Agricultura en la Escuela provincial de Agricultura y Granja experimental de Barcelona. . . . .	77		
Al mercado. . . . .	86		
Paloma mensajera soltada en alta mar por S. A. R. el Duque de Orleans con un despacho para D. Salvador Castelló. . . . .	91		

